



Davos 2026: El tablero del nuevo orden mundial

Por Aurora Retes Dousset



Davos se ha convertido en el epicentro donde se redefine la arquitectura del poder global. Lo que presenciamos no es un simple debate económico, sino la cristalización de tres bloques estratégicos que disputarán la influencia en las próximas décadas.

El triángulo del poder emergente Mark Carney, primer ministro de Canadá, articula una verdad estratégica: las potencias medias enfrentan una disyuntiva existencial. Su frase "si no estás en la mesa, estás en el menú" no es retórica, es pragmatismo geopolítico. La postura de Emmanuel Macron, presidente de Francia, y la suspensión del acuerdo comercial UE-EE.UU. representan el primer movimiento coordinado: establecer que los valores europeos —derechos humanos, sostenibilidad, soberanía territorial— no son negociables ante la presión estadounidense.

Trump redefine la seguridad nacional con dimensiones árticas. Su interés en Groenlandia es visión geoestratégica: recursos minerales críticos, rutas marítimas del Ártico descongelado y posicionamiento

militar. Cuando afirma que "sólo EE. UU. puede defender ese territorio", plantea una doctrina Monroe del siglo XXI. El conflicto con Europa revela una fractura fundamental: Washington prioriza intereses nacionales inmediatos sobre alianzas históricas.

Mientras EE. UU. confronta, China seduce. Su mensaje es claro: transformarse de "fábrica del mundo" a "mercado del mundo" es brillante estrategia de soft power. Ofrece a las potencias medias europeas lo que Washington les niega: un socio comercial predecible y un mercado insaciable.

La oportunidad latinoamericana

Para México y la región, la estrategia ganadora es la triangulación inteligente: mantener el TMEC con EE. UU. por vecindad inevitable, profundizar comercio con Europa para diversificación, y expandir relación con China

sin alienar a Washington. Siguiendo la lógica de Carney, México, Brasil, Colombia y Chile podrían formar un bloque de potencias medias latinoamericanas para negociar colectivamente mejores términos con los tres grandes bloques. Las oportunidades son históricas: posicionarse como puentes entre bloques, capitalizar la transición energética global con nuestros recursos (litio, cobre, tierras raras), y convertir nuestras ciudades en hubs de innovación para talento que busca ecosistemas estables.

La visión constructiva

La humanidad no va hacia el abismo, va hacia la multipolaridad. Lo que parece caos es reorganización. Para las empresas: diversifiquen geografías y cadenas de suministro. Para gobiernos:

inviertan en infraestructura digital y diplomacia comercial. Para ciudadanos: desarrollen habilidades transculturales y entiendan finanzas globales.

Davos 2026 no marca el fin de un orden, sino el nacimiento difícil de uno nuevo. Para México y América Latina, la pregunta no es con quién alinearse, sino cómo posicionarse como región indispensable para los tres bloques. Esa es la verdadera maestría geopolítica: ser tan valioso para todos que nadie pueda prescindir de ti. La incertidumbre que vemos hoy es la materia prima de las fortunas del mañana.

* Directora Voz Empresarial
Medios | Noticias |
Editorial | Asesoría Marcaje
Personal | Comunicación
Cel. 66 22 23 05 57 |
aretes0@gmail.com

